

Mater Purissima

N.º XIII

Palma, Febrero de 1924

Año II

Nuestra fiesta

.....

Recuerdos imborrables

Conforme se había predicho ya, y con toda esplendidez y solemnidad. celebramos el tres del corriente, nuestra fiesta. Dejadme que con noble y natural orgullo la llame nuestra, pues aunque otras se celebren en el Colegio, ésta es la úntca nuestra por excelencia.

El programa en sí no podía menos de agradarnos a todas cuantas, por gracia especialísima, tuvimos la dicha de ser mecidas en el regazo maternal de la Pureza, y así no es extraño que el entusiasmo despertado a los primeros rumores de ella no decayera ni un ápice, sino que por el contrario aumentara prodigiosamente y que unas ansias inauditas del suspirado día llenaran los corazones todos; todos sí, pues creo yo que ni uno solo de los corazones de las que pertenecemos a esta nuestra Federación dejó de latir fuertemente al sentir próxima la reverberación de aqnellas benditas y felicísimas horas de colegio.

Momentos antes de las ocho, hora en que estaba fijada la Misa de Comunión general, la capilla que como en los días de las grandes solemnidades aparecía profusa y espléndidamente adornada, resultaba todo punto insuficiente para contener al gran número de federadas ostentando con muy legítimo orgullo el distintivo propio de la Federación que iba a ser bendecido, y cuyo lazo azul y blanco, con la artística medalla en la que campa la excelsa figura de Nuestra Madre Purísima, tantas y tantas cosas simboliza, acudíamos a la cita allá a los pies de nuestra Madre.

En representación del Excmo. Sr. Obispo, que por razones de salud no pudo, como era su deseo, honrarnos con su asistencia, celebró la Misa el M. I. señor D. Jose Mur Canónigo y Vicario general de la Diócesis quien pronunció adecuada plática excitándonos al amor de Dios y del prójimo: todas sus palabras hallaban eco en nuestros corazones, recordándonos perfectamente nuestros propósitos, nuestras resoluciones, nuestras promesas de antaño que fueron con el tiempo de -

bilitándose poco a poco y que de nuevo brotaban espontáneamente y más decidida y generosamente que nunca, desde lo más íntimo de nuestros corazones, lle-nándolos de una paz, una tranquilidad y dulzura inexplicables, porque, será si queréis una simpleza, pero, decidme ¿ no es verdad que aún cuando en todas partes sea la virgen siempre la misma se os antoja la del Colegio más tierna, más cariñosa y amante que ninguna otra ? Y ¡ cómo no ! si siendo realmente cierto que no se deja Ella vencer en generosidad y no recibiendo allí sino ternezas y cariños, no es lo más justo, lo más lógico y razonable que allí también con más fruición que en parte alguna nos haga sentir las ternuras de su corazón materno ? Si; he dicho anteriormente que quizás lo juzgaríais una simpleza, pero no será así: recuerdo perfectamente que en cierta ocasión oí exclamar a una de mis amadas compañeras « ¡ oh que buena sería yo, si me sintiera siempre tan bien dispuesta como cuando rezo a la Virgen del Colegio ! »

Una concurridísima Misa de Comunión general fue el santo y hermosísimo prelude de tan inolvidable día.

Luego, cumplido que hubimos nuestros deberes para con Dios y nos fué dable saludarnos con la misma ingenuidad y cariño de nuestra infancia, evocando juntas un torbellino de recuerdos juveniles, por doquier no se oían sino exclamaciones de gozo, frases de cariño, expansiones salidas desde lo más íntimo del alma, música de risas, calor de bienestar, trayendo, tan extraordinaria animación a mi mente, el recuerdo de aquella estrofa de una de las canciones favoritas de mis fejíces años de colegiala, allá cuando dice:

« Las pequeñas por pequeñas
aún volveremos mañana;
Las grandes no las olvidan
y a ninguna fiesta faltan.
Es que bajo esta esclavina
y bajo estas negras sayas.
hay manos que nos bendicen,
corazones que nos aman.
manos de santas mujeres
que del mundo en las borrascas
nos conducen a la nave
del amor y la esperanza »

Las causas de tanto alborozo y regocijo las tocó bien de cerca el señor fotógrafo, quien se vió algo apuradillo para conseguir sacar algunas fotografías como recuerdo de ese día imprecadero.

A las cuatro y media de la tarde, superando, si cabe, en magnificen –

cia y brillantez al esplendor que suelen revestir las fiestas literario – musicales en nuestro queridísimo Colegio, tuvo lugar una escogidísima tarde literaria, siendo tan extraordinario el número de personas allí congregadas, que tanto el salón de actos, como los contiguos, resultaban incapaces para tantísima concurrencia.

Ejecutóse en primer lugar, por los niños y niñas de los Jardines de la Infancia, un lindísimo cuadro plástico: una bella alegoría de la Virgen en la Gloria, durante el cual fueron recitando bellas poesías las niñas Montojo, Pascual, Ferragut, Sorá, Fontirroig, Cerdó, Rotger, Corrales y Terrasa., lo que les valió muchos y repetidos aplausos.

Sentóse seguidamente al piano la alumna interna, señorita Moner, ejecutando con gran acierto la sonata « Patética » de Beethoven, siendo también muy aplaudida.

Se representó a continuación la hermosa zarzuela « Redimir al cautivo » que interpretada muy acertadamente por las internas señoritas del Colegio de Establiments: Cerdá, Serra. Seguí. Aguiló, Bisquerra y Tous. cosechó una salva de aplausos.

Breves momentos después de terminada esta hermosa comedia. siguiendo el programa anunciado, el M. I. señor don Antonio Sancho pronunció un elocuentísimo discurso:

En ninguna ocasión hame impresionado tanto una conferencia como la que oí el 3 del corriente en el salón de actos de nuestro queridísimo Colegio, y nunca creo me hallaré en mayor dificultad para hacer la reseña de ella, porque fué tanta la elocuencia, tan hondo el sentimiento, y tan delicadas las frases en que cristalizaban los pensamientos, que seguía embelesada al ilustre conferenciante, cautiva, subyugada, pendiente de sus labios. Pocas veces he visto a un orador producir emociones más intensas, pues nos hizo recordar, nos hizo sentir y sobre todo y muy principalmente nos hizo en extremo gozar. Principió haciendo gala de bellísimos conceptos y hermosísimas y elegantes frases explicando la significación de la fiesta de la Federación de ex - alumnas de la Pureza de María Santísima, señalando la alegría y gozo inefable con que acudimos de nuevo al bendito establecimiento, donde, a la par que nuestros cuerpos, formáronse y fortaleciéronse nuestras almas al suave contacto de bellísimos ejemplos y ricos consejos al igual que regresa el ausente a su hogar lleno de amor y cariño, deseoso de gustar del amor, goces y delicias inenarrables de la familia.

« No he sido, dijo, la esfinge muda que admira en silencio vuestras glorias, sino que, por el contrario, en todas las ocasiones más notables de vuestra historia he sido el encargado de dar pábulo a vuestra voz y expresar vuestros entusiasmos. No lo recuerdo con orgullo, añadió,

aunque sí podría tenerlo muy santo y muy legítimo, y después de recordar que unas veces como ministro del Señor y otras como entusiasta de vuestros ideales, como cuando las Bodas de Oro de nuestra inolvidable y llorada Rda. M. Alberta Giménez (q. e. p. d.). había sido siempre el encargado de expresar vuestros sentimientos, tampoco en esta otra ocasión solemne, en la primera celebración de esta fiesta esplendente, no podían permanecer cerrados sus labios, muda su lengua y frío el corazón.,»

Trató luego de la Pedagogía moderna bajo distintos aspectos. Nos exhortó a frecuentar de cada día más nuestro Colegio y a seguir las edificantes huellas de las virtudes que nos legó la que fué por antonomasia nuestra Madre y concluyó felicitando a todas por el éxito de la fiesta.

Prolijo es decir que la fervorosa, entusiasta y sincerísima ovación final, después de los aplausos que al ilustre orador se le habían tributado durante su conferencia, fueron tan solo débil expresión del afecto y respeto que sentimos hacia el que ha sido para nosotros un cariñoso padre y protector.

Seguidamente representóse por alumnas del Externado el hermoso drama « Santa Úrsula », escrito expresamente para el Colegio de Onteniente por un P. Franciscano, y cuya música debida a nuestro dignísimo director M. I. don Francisco Esteve, deleitó sobremanera a la concurrencia, que no se cansaba de aplaudir calorosamente a las intérpretes, y finalmente fue con gran acierto entonada por las alumnas internas, la hermosa balada gallega titulada « Negra sombra » que fué coronada por nutrida ovación y puso fin a la fiesta, de la que guardaremos gratos y eternos recuerdos.

La misma tarde literario - musical, para que pudiera ser saboreada por las familias de las internas, externas y Jardines de la Infancia, celebróse con igual éxito e idéntica concurrencia extraordinaria, el sábado, y en vez de Santa Ursula, representóse por las internas « La Fuga de un Angel » que fué también en extremo celebrada y aplaudida.

Réstame tan solo ahora expresar nuestra gratitud hacia todos cuantos directa o indirectamente colaboraron al esplendor y magnificencia de nuestra fiesta: al M. I. señor don Jose Mur que en representación del Imo. Señor Obispo nos honró con su asistencia, a los M. Its. señores, don Antonio Sancho y don Francisco Esteve que con su elocuencia e inspiración tanto realce dieron a nuestra fiesta, a las queridísimas Madres y entusiastas compañeras que con tanto acierto organizaron los festejos, a las que con tanto ajuste desarrollaron las diferentes comedias, cantos y los otros números mencionados, y de una manera especialísi -

ma a la distinguida y selecta concurrencia que nos favoreció con su presencia. Hagamos votos para que por muchos y luengos años podamos celebrar semejantes festejos, y supliquemos a Nuestra Madre Purísima se digne perpetuar ese día, a fin de que grabándose profundamente en nuestros corazones el recuerdo de tantas emociones sentidas, sea éste el principio de una vida toda de amor y reconocimiento bajo el manto protector de Nuestra Madre Inmaculada.

Discurso pronunciado

por el M. I. Sr. Canónigo Magistral D. Antonio Sancho,
el día 3 de Febrero en la fiesta de la Federación

.....

REVERENDA COMUNIDAD,

Distinguidas alumnas de la Pureza (antiguas y actuales),

Señoras,

Señores:

Cuando Moisés dio la antigua pascua a los hebreos, les dijo de esta manera: *habebitis hunc diem in monumentum*, este día ha de ser para vosotros un monumento, un monumento permanente que recuerde con solemnidad a las generaciones futuras las grandes maravillas que obró el Señor para redimirnos de la servidumbre.

Y al transcurrir de los años y de los siglos, los judíos de la dispersión se reunían en Jerusalén para celebrar la pascua. Millares y millares de fieles se encaminaban hacia la Ciudad Santa, cantando por la ruta: *llenóse mi espíritu de alborozo, cuando se me dijo: vamos a Jerusalén, a la casa del Señor*; llegaban a la ciudad gloriosa, y, al verla rodeada de bastiones almenados, coronada de torres fortificadas y de palacios defendidos como ciudadelas, prorrumpían en gritos con las palabras del Salmo: *Ya estamos a tus piés, Jerusalén, ciudad fuerte, cuyas partes se entrelazan todas íntimamente*; recorrían con aire de triunfo sus calles y plazas; acudían al Templo que, levantándose sobre los palacios de las princesas y sobre el palacio de los reyes, con sus vastos bloques de mármol blanco y sus cúpulas de oro, parecía la augusta frente de la ideal princesa, hija de Sión; rogaban a Dios que colmara de bendiciones a los habitantes de la ciudad --metrópoli; recordaban juntos las antiguas tradiciones; y, al separarse de nuevo, lo hacían con más hondo amor a sus gloriosos recuerdos, a sus legítimas ansias, a sus halagüeñas esperanzas....

Lejos de la ciudad, en las faenas del campo, en las ocupaciones del pastoreo, en el tráfico del comercio, en las pompas y fervores de asambleas religiosas, los padres seguían cantando estas palabras: *Jerusalén se levanta graciosa en la colina de Sión; Dios la quiere más que a todas las villas de Jacob; recorred sus muros, contad sus palacios, y transmitid sus glorias a las generaciones futuras*; y los niños aprendían, en la dis -

persión o en el cautiverio, a amar la ciudad lejana y a saludarla con éstas o parecidas endechas: *joh Sión, ciudad santa! nunca he descansado en tus viñedos o higuerales, nunca me ha refrescado la sombra de tus palmeras; pero me parece que me acarician tus brisas, que en forma de virgen vienes a besarme entre sueños. Nunca he pisado tu tierra; pero guardo con esmero y beso sin cesar el polvo que trajeron mis mayores. Tú eres el objeto de mis pensamientos, de mis amores, de mis resoluciones, de mis actos, de mis cánticos; tú eres la rosa que se abre a los rayos de la mañana, el pájaro que canta en las sombras de la tarde, la palmera que refresca al peregrino, el oasis donde brota la fuente del agua viva que apaga la sed del viajero, el iris de la paz, que lleva en su pico el verde ramo de la esperanza.*

Cuando os veo hoy reunidas en esta santa casa, antiguas alumnas de la Pureza, jóvenes educandas y Reverendas Madres, no pueden permanecer inmóviles mis labios, muda mi lengua, ni frío el corazón.

Ya hace años que voy siguiendo paso a paso las vicisitudes de este santo hogar; y por disposición del cielo no he podido ceñirme al humilde papel de aquellas esfinges que, colocadas en larga hilera ante los templos egipcios, son testigos mudos de abigarradas muchedumbres, polícromas vestiduras, exóticos trajes, espléndidos cortejos de ricos viajeros que los visitan: sino que he sido el verbo de vuestros sentimientos y de vuestros cánticos en los momentos más solemnes de vuestra historia.

No lo recuerdo con orgullo, aunque pudiera tenerlo muy legítimo y muy noble. El cariño que profeso a vuestra causa es tan inmenso, que eclipsa cuantos sentimientos pudiera haber en mi pecho.

En las fiestas centenarias canté desde la cátedra del Espíritu Santo los fastos gloriosos de vuestra primera centuria; y el coro alado de las colegialas dignificaba con sus voces las melodías musicales y las estrofas literarias que dictara mi extraña musa. En las *Bodas de oro* de la Madre Jiménez, de la Reverendísima Madre, mejor dicho, de la Madre, de la Madre por antonomasia, me encargásteis que ofreciera al Señor vuestra acción de gracias, en calidad de orador sagrado; y por la tarde del mismo día yo cantaba desde este tablado por boca de las intérpretes de *Las dos musas* un himno, tosco como el cantar de un labriego, vibrante como el amor filial, a la mujer excelsa, a la religiosa inolvidable que ha llenado de almas piadosas nuestra isla, y a quien aplaudíais con estrépito de aplausos y con cascadas de lágrimas amorosas. Las preces que en día de orfandad, con el alma enlutada, tuvisteis que elevar oficialmente al cielo por el eterno descanso de aquella alma que os abandonaba, dejando en la vuestra huellas indelebles, tuve que elevarlas yo, vestido con negros ornamentos ante el altar santo.

No fuí, como os decía, esfinge muda. He sido vuestro verbo en los momentos más solemnes de esta santa casa.

Por este motivo, cuando os veo hoy reunidas, para celebrar la primera fiesta anual de la Federación, no pueden permanecer inmóviles mis labios, muda mi lengua, ni frío el corazón. Soy un veterano que tengo voz y voto en la asamblea.

.....

No se me ocurre otra frase que la de Moisés: *sea para vosotras esta*

fiesta un monumento, un monumento perenne que recuerde sin cesar a propios y extraños los beneficios que os dispensó el Señor por medio de esta santa casa.

Al anuncio de esta fiesta yo quisiera que las antiguas alumnas abandonaran no ya su hogar cercano, sino las remotas aldeas de nuestra tierra y, al encontrarse por el camino, se dijeran con el entusiasmo de tiempos juveniles: *llenóse mi espíritu de alborozo, cuando se me dijo: vamos al Colegio*; veremos a nuestras compañeras, a nuestras amatísimas Madres, y saborearemos los recuerdos agrídulces de tiempos pretéritos.

Yo quisiera que se llenaran de voces festivas, unidas la madurez de unas y la jovialidad pueril de otras, todas las salas, todos los recintos de la Casa - Madre; y en amigable tertulia, en íntimas y sabrosas confidencias, fuerais repitiéndoos mutuamente las antiguas lecciones de humildad, de disciplina, de amor, de sacrificio; y las mostrarais enfocadas en los trances más difíciles de vuestra vida, en las horas más amargas de vuestro corazón, en los esfuerzos más tenaces, en las refriegas más duras, en las luchas más recias, en los peligros más pavorosos, en el triste bregar de los aciagos días, en las heridas que chorrearon sangre, también en la paz de vuestro hogar cristiano, también en los castos besos de legítimo amor y las mostrarais, con su honda raigambre y su espléndida floración, sólidas, incommovibles, intensas, eficaces, sorprendentes, sublimes en la educación de otras almas, ¡Cuán glorioso sería ver el *aire de familia*, que tanto os distingue, perpetuándose y extendiéndose a lejanos horizontes! Sería la *Fiesta de la raza*.

Yo quisiera que en esta fiesta anual quitarais el polvo, e iluminarais con llamas renovadas de antiguo amor, a las figuras venerandas que os educaron, figuras de maestras, figuras de profesoras, quizás secundarias, que, al mirarse de lejos no aparecen con propios contornos y acaso se ocultan entre los pliegues de la figura central (que ésta sí, se agiganta en vez de amenguarse con el tiempo y la distancia) y, no obstante, vistas de cerca en vuestra vida pasada, tuvieron personalidad propia, eco robusto, recio relieve en vuestro Corazón.

Yo quisiera que, al marcharos de nuevo a vuestro hogar, no lo hicierais sino con el alma más y más caldeada con el amor a las antiguas tradiciones, a las legítimas glorias, a los sanos principios, a las santas ansias que se respiran en la Casa - Madre, en esta ciudad graciosa, cuyas partes forman un vivo organismo porque están entrelazadas con la savia del cristianismo, que es savia de vida exuberante y perdurable.

Yo quisiera que de lejos cantarais: *¡Colegio amado, nuevo Sión, ciudad graciosa! tú eres el objeto de mis pensamientos, de mis amores, de mis resoluciones, de mis actos, de mis cánticos. Tú eres la rosa que se abre a los rayos de la mañana, el pájaro que canta en las sombras de la tarde, la palmera que refresca al peregrino. El oasis donde brota la fuente de agua viva que apaga la sed del viajero, el iris de la paz, la paloma que lleva en su pico el verde ramo de la esperanza.*

En estos tiempos de tanto desvarío pedagógico, de tanta negación, de tanta ruína; en estos tiempos, en que cunden por casi todo el territorio hispano emisarios ardorosos de la *Institución libre de enseñanza*, hija del Cenáculo Krausista y madre de la actual Junta de Ampliación de estudios; institución nacida en 1876 con el gesto rebelde de algunos ca -

tetráticos. que abandonaron la Universidad esclava del Estado, según decían ellos, para fundar la enseñanza libre, y a los pocos años volvieron al redil del *alma mater* para servir sus cátedras e ir nutriendo con los alumnos el cenáculo en que había de conservarse el fuego de sus ideas; institución, cuyo santo y seña siempre ha sido desde Giner para acá, la Pedagogía, no obstante la confesión sorprendente de Altamira: «no hay pedagogía de la Institución»; que funda Institutos - Escuelas, a título de experimento pedagógico, y acude a las escuelas de primera enseñanza, para inculcar el *es-píritu de la casa*. que es: coeducación, neutralidad religiosa y neutralidad patriótica en estos tiempos, en que todavía oímos pregonar las teorías de Rousseau, de Basedow y de Pestalozzi, quienes admiten la bondad nativa del hombre contra el dogma del pecado original y de nuestra naturaleza viciada; en estos tiempos, en que todavía se inculca la lectura del *Emilio*, en cuyas páginas el pedagogo de Ginebra escribió desvaríos como éste: «el único hábito que debe permitirse tener al niño es el de no contraer ninguno», contra la tesis defendida por James «cuantos más detalles de nuestra vida diaria confiemos a la guarda del automatismo..... tanto mejor podrán cumplir su tarea las potencias superiores del espíritu, porque «no hay ser más miserable entre los hombres que aquel que no tiene más hábito que el de la indecisión, y para quien cada cigarro que enciende, cada vaso que vacía son objeto de una deliberación y volición expresas»; en estos tiempos, en que se intenta abrir los ojos de la niñez con revelaciones prematuras cuanto imprudentes, contra el criterio de Stern «lo que es un medio de salvación para el adulto puede ser un veneno para el joven», pues que «las semillas no han de romper el suelo antes del momento oportuno»; en estos tiempos, como os decía, de tanto desvarío, de tanta negación, de tanta ruína, yo quisiera que resonara con estrépito vuestro grito sublime:

Creo en Dios, fin último, al cual debe dirigirse todo esfuerzo pedagógico;

Creo en la Iglesia y en todos sus dogmas, aunque humillen nuestra cerviz indómita y altanera;

Creo en los Santos, que labraron su carácter a golpes de martillo y sobre el yunque del dolor, y, teniendo a raya sus bajas concupiscencias, pudieron volar con las alas extendidas por las regiones serenas de las potencias nobles;

Creo en la pedagogía de la Pureza, que nos hace cristianas, que nos hace piadosas, que nos hace mortificadas, que nos muestra palacios encantados de ensueño puros, cimas altísimas de paz inalterable, fraguas de amor y de sacrificio, ideales y realidades de gozo íntimo y duradero.

HE DICHO

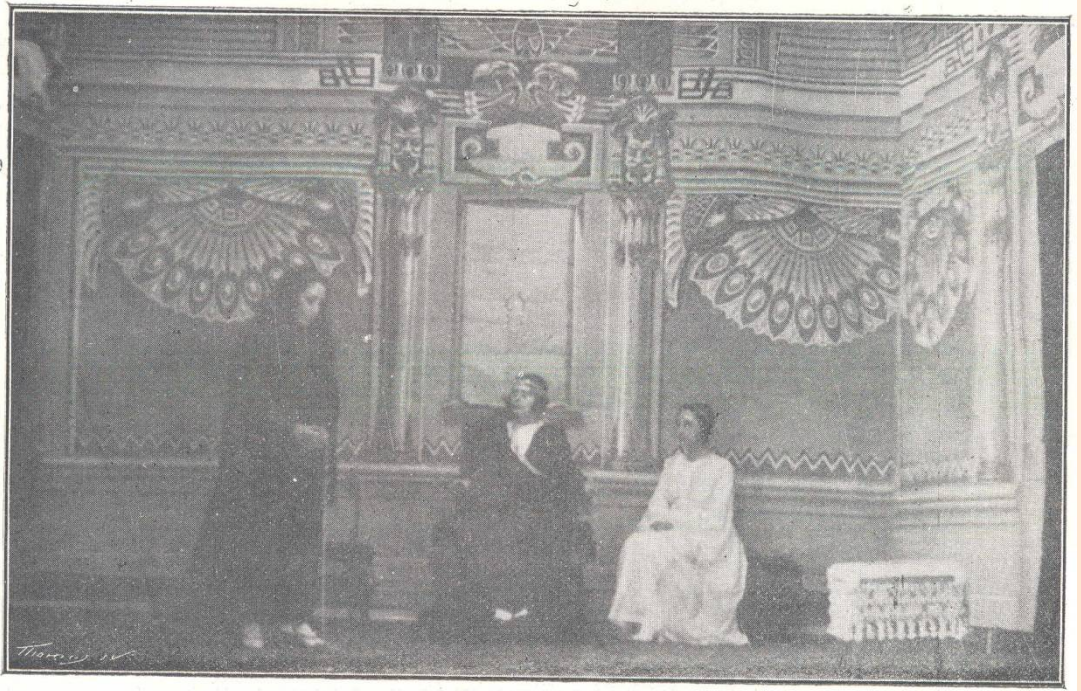
La Inmaculada es mi Madre

.....

¿Quién como tú, Virgen pura
¿Quién se te podrá igualar?



MONTANER, L. FIOL. J. PONS,
S. MERCADAL, M. LI;AMBÍAS, M. DURÁN, P. BELLVER, M. COLL SANSIMÓN,
P. COLL DEZCALLAR, M. BALAGUER, G. MIR.



¿ Qué
ángel
podrá
comparar

su hermosura a tu hermosura,
si eres tú la criatura
a quien el gran Salomón,
por divina inspiración
y con pluma fervorosa,
ha llamado « Toda hermosa »
en dulcísima canción ?

No existe quien al mirarte
contemplando tu grandeza,
no se rinda a tu belleza
y sienta impulsos de amarte.
Imposible es no adorarte,
que en tus pupilas de cielo

encierras tanto consuelo
y tan mágica atracción,
que enciendes mi corazón
con tierno y vehemente anhelo.

En horas de hondo quebranto
en que a mis padres perdí,
a tí, Señora, acudí,
y tú endulzaste mi llanto.
Desde entonces te amo tanto,
que en tí pienso noche y día,
y eres mi luz y mi guía,
mi consuelo y mi sostén,
mi felicidad, mi bien,
mi embeleso y alegría.

¡Oh Virgen bella y querida,
de nuevo Madre te aclamo:
yo te adoro, yo te amo
con mi alma y con mi vida,
y es mi dicha más cumplida,
es mi más grande ilusión
entonarte una canción
que pregone a todo el mundo
el prodigio, sin segundo
de tu Pura Concepción.

CARMEN PÉREZ GUILLÉN
Ex - alumna

Jurnilla, 16 - 1 - 1924.

55

Gratos recuerdos

El día tres de Febrero, durante la tarde literario musical, los salones del Real Colegio de Palma estaban atestados de ex-alumnas y sus familias que habían acudido para celebrar la fiesta de la Federación,

Acababa de representarse con mucho acierto la hermosa zarzuelita «Redimir al cautivo» y a los cálidos aplausos de la distinguida concurrencia siguió un silencio profundo. Según la creencia popular, parecía que allí, por sobre los cientos de femeninas cabezas que con anhelo inclinábanse hacia adelante, un ángel había pasado agitando sus blancas alas.

De pie su aristocrática figura, los ojos brillantes y ademán señorial y emo -

cionado, emoción que dio a la sonora voz un tono grave, el Muy I. Sr. D. Antonio Sancho había dicho: « Sólo dos palabras ». A ese mágico conjuro obedece el absoluto silencio de la selecta multitud, y en medio de él se alza la voz potente del orador, ora dulce y suave, ora vibrante de entusiasmo. Si en todas ocasiones esta voz lleva el alma del oyente hacia altos ideales, en ésta, arrastra los pensamientos y los corazones elevándolos en pos del amor a la obra de la Pureza. Con palabras hermosísimas, con el perfecto enlace que le es peculiar, va desarrollando el ilustre Magistral su exquisito parlamento; y así como una maravillosa sonata de Bethoven no es retenida por el oído ineducado, y a pesar de ello el alma sensible retiene el eco de emoción que en ella despertara la perfecta página musical, así va quedando en mi corazón el eco de esa bella música de ideas expresadas con lenguaje florido.

Amadas federadas ausentes de la fiesta, después de haber leído el hermoso discurso de D. Antonio Sancho que se inserta en este número, ¿ no os parece que en esta ocasión como en todas, no sólo no fué esfinge muda, que esto es imposible en él, sino la más saliente y esbelta figura de la multitud reunida?

Dice un moderno escritor mallorquín: « ¡ La esfinge ! Es inmovible. Ni siquiera es sólo un ser. Tiene cabeza de mujer, pero la pezuña es de caballo. Lo ve todo, pero hace como que no mira nada. El tiempo la corroerá. Su caríatide amanecerá un día sin nariz, otro sin cofía. La responsabilidad de la esfinge es tremenda y la Historia hará al fin con tanta esfinge amanerada una hilera, no para señalar el camino del templo, sino para esculpir sobre ella una responsabilidad máxima que es la ignorancia de haberla querido esquivar.»

El ejemplo que nos da el Sr. Sancho nos obliga más y más a traba -

56

jar por la Federación: que al llegar nuestra pascua y acudir al Colegio no haya al margen del camino que siga la mayoría, una hilera de esfinges inmovibles y amaneradas en la que pueda esculpirse la responsabilidad del que deja de hacer obra excelente. Trabajemos todas de tal modo, que no se diga de nosotras que hacemos obra perecedera; hagamos obra eterna, inmortal, como la hecha por la Madre Alberta y por las otras Madres que el Sr. Sancho nos invitó a recordar.

Lo que seguramente ignora el ilustre e ilustradísimo canónigo, es que las palabras por él pronunciadas en las ocasiones que nombró y en muchas otras no mentadas, quedaron profundamente grabadas en el alma de las alumnas de entonces y hoy, intimamente unidas a las enseñanzas de las buenas Religiosas, constituyen los más gratos recuerdos de la vida de colegio en la memoria de las ex-alumnas. Vaya desde las columnas de MATER PURÍSSIMA, la expresión de gratitud de la más humilde de todas las federadas por haberse dignado, en el día de la fiesta, dirigirnos la palabra, y también la más ferviente súplica para que, en todas

las ocasiones solemnes, se digne ser el verbo de la Federación, porque sabiendo que su obra ha de ser expresada con tan bellas galas oratorias, la asociación tendrá que hacer labor fecunda.

Los hechos de poco valor moral no son dignos de ser expresados con tan bellas palabras: sólo la doctrina divina, los sentimientos puros y elevados y los grandes hechos, las pueden merecer. Que la Federación se haga digna de ellas.

F. CATANY

Ex - alumna de Palma

San Miguel Febrero 1924

El antifaz

.....

Siempre me han causado un miedo cerval las máscaras; esos gritos y gesticulaciones que acompañan su paso por las calles, hanme producido una sensación indefinible de angustia y sobresalto; es una puerilidad, una tontería, convengo; pero en esos días salgo lo menos posible, y siempre, a poderlo remediar, acompañada.

Recuerdo que un año tuve que atravesar en un martes de Carnaval una de las grandes vías de esta colosal Barcelona, que para mí tiene tantos atractivos (no soy catalana, eh ?) y al pasar por mi lado un elegantísimo Pierrot, adiós fulanita. me dijo con melosa voz de falsete; no sé lo que pasó por mí, pero os aseguro que si como sólo se contentó

57

con saludarme me llega a bromear, creo que me desmayo; luego supe que era una persona amiga, pero no olvidaré el sobresalto que su encuentro me causó.

¿ A qué será debido ese temor *mascaril* ? Yo creo que consiste en el antifaz; sí, estoy segura que si esa multitud que se desliza haciendo grotescas contorsiones llevara la cara descubierta, a buen seguro que no me produciría la menor impresión, y lo que es más seguro todavía, Si tuviera que ir descubierta ya no haría lo que hace; pero eso de llevar la cara tapada se presta a muchas libertades.

Cuántos hay que escudados por una ridícula careta hacen y dicen lo que se avergonzarían de que la gente les imputase.

El antifaz sirve para mucho.. y sirve para muchos, pero lo más triste es que pasados esos días desaparecen los de carbón y quedan los de carne. Hay muchos que siempre lo llevan y a veces, casi siempre, los que suelen llevar los

segundos, nunca se han puesto los primeros; ellos tan formales, ¿ cómo imaginar si- quiera que puedan aprovechar esos días para esas tonterías ? - No, no necesitan tres días al año para tapan la cara y soltar cuatro desvergüenzas, no lo necesitan porque llevan la cara del alma cubierta con un perpétuo antifaz. ,

Creo que todas o por lo menos algunas, y me refiero a las que como yo ha- ce tiempo recogimos las trenzas, hemos tropezado con alguna de esas máscaras perpétuas, y de mí sé deciros que si pánico me causan las de tres días, horror y desprecio las del año entero.

Nada hay más hermoso que esa mirada límpida que saliendo del alma os deja descubrir su fondo; nada, como esa sonrisa franca que acompañada de palabras *verdad*, os da la sensación de la *seguridad*; hay que ir con la cara descubierta y que puedan decir los que nos traten que somos francas y sencillas: creo que éste es el mejor elogio, yo para mí es el que más apetezco.

El Carnaval decae, cada año está menos animado, sobre todo el callejero: esto lo estamos oyendo siempre, pero yo creo que a medida que éste disminuye el otro aumenta; hoy más que nunca reina la hipocresía, la doblez. la falsía y cada día tropezamos con nuevas máscaras.

Afortunadamente las que hemos recibido una educación profundamente religiosa tenemos una gran ventaja: odiamos el antifaz, y con la cara fea o bonita que nos ha tocado en el reparto, vamos pregonando que lo más hermoso es siempre lo natural.

¿ Verdad, queridas federadas?

FORTITUTO

Ex –alumna de Palma

Enero de 1924

58

De Maruja a Carmen

.....

(Carta entresacada de la correspondencia de dos amigas)

Mi Carmina del alma: Casi un mes ha pasado desde que te dirigí mi última, y mucho me sorprende tu silencio, así que me pregunto todos los días: ¿ qué tendrá mi querida Carmen ? ¿ Se habrá puesto enfermita ? Estoy tan deseosa de recibir tns cartas que cualquier retraso me proporciona una pena indescriptible. No pu - diendo pasar más sin comunicar contigo, te escribo de nuevo, rogándote enca -

recidamente me escribas prontito a fin de sacarme de esa incertidumbre.

¡ Qué buenas Navidades he pasado, mi buena amiguita ! Supongo sabrás por mi anterior los proyectos que tenía para aquellas fiestas.

No recuerdo bien si te hablaba en mi anterior de una costumbre que hay aquí por Reyes. A imitación de los pequeños, colocan las que no son *niñas* en los balcones, unas cestitas adornadas con cintas de colores y hermosas florecitas, las cuales llenan con paja y cebada, cuyo contenido sustituyen los amigos por caprichosos regalitos. Este año me esmeré cuánto pude en el adorno de mi cestita. empleé varios días en confeccionar las diminutas campanillas blancas y ramitas de rosada flor de almendro ¡ qué bonita estaba !; pero... ¡ cuánto más precioso fué el regalito de los Reyes...! Consistió en una diminuta cajita de música, hecha de madera finísima con alegóricas incrustaciones, la cual va colocada sobre un trípode y dándole cuerda a un manubrio, que hay en una de sus partes laterales, ejecuta piezas lindísimas. Mi mamá, cuya afición a la música te es conocida, hace que la coloque todas las veladas sobre la mesa - camilla y disfruta lo indecible oyendo tan hermosas composiciones.

Sabiendo cuanto te agrada enterarte de las particularidades y costumbres de los países, hoy te referiré una cosa que ha de interesarte. Si mal no recuerdo, te hablé en una de mis anteriores de que esta ciudad está edificada al pié de un monte pedregoso en cuya cima se conservan los restos de un castillo donde se defendieron con bravura los naturales de este país. Ahora bien, en las laderas de este pequeño monte se han fabricado su morada, por medio de excavaciones, unas 800 familias de las más indigentes, y viven allí con mucha holgura formando un pequeño pueblo. Hay en la actualidad 743 cuevas, y en algunas viven dos familias. Las hay muy grandes y espaciosas, con varias habitaciones algunas de ellas están enladrilladas.

Uno de estos días tuve ocasión de visitar varias de esas cuevas; fuí

59

con mi amiga Virginia por pertenecer las dos a la Conferencia de San Vicente, a repartir la limosna, y no puedo explicarte cuanto gocé al tratar con aquella gente tan sencilla. ¡Qué felices son aquellas familias en medio de su pobreza, y cuán bellos ejemplos de resignación pude admirar en algunas de ellas! ¡Cuánto se disfruta practicando el bien y qué ambiente tan puro al espíritu es la compañía de los pobres! Mucho me hubiese gustado tenerte a mi lado en aquella ocasión. Cuando me sucede algo que me hace feliz, comprendo más que nunca mi cariño hacia tí, mi buena amiguita, pues al momento acudes a mi mente, y con tu recuerdo el deseo de hacerte partícipe de lo que me hace sonreír.

Adoro los designios de la Providencia que nos mantiene alejadas por algún tiempo y me consuelo repitiendo aquellos versos tan sabidos:

«Para los que bien se quieren

No hay ausencias ni distancias,

Cuanto más lejos los cuerpos

Están más juntas las almas». No olvides mi deseo, querida; escíbeme pronto para calmar los deseos de tu

MARUJA
(Por la transcripción)
MARÍA DEL C. ERQUISI

Jumilla, Enero 1924

Cosas de niños

.....

Sabido es con cuanto éxito y sano fruto dirigen las Religiosas de la Pureza sus clases en los Jardines de la Infancia; más a veces hay detalles tan íntimos como imperceptibles al vulgo. Por medio de los pequeñuelos se desarrollan en el interior de las familias escenas que encantan y conmueven los corazones de los autores de sus días. Los chiquitines refieren en sus casas con los más vivos colores todo cuanto ven y oyen en el Colegio. Nada omiten, y siempre se llevan algo nuevo.

Una de las cosas que más cautiva su atención son los *colores*; si, ¡qué hermosos son los colores para los niños! ¡qué afán demuestran por presentar una *obra suya* en colores! Un día es un paisaje que la Profesora les dibuja en la pizarra para que lo copien en una cartulina, otro día el Arco-iris para explicarles los colores de este fenómeno, otro les pinta una casa, un animal, una planta. etc. etc. ¡Con qué cuidado sacan de su estuche los lápices que necesitan para copiar la obra sin omitir

60

detalle! Con cuidado, digo, porque si les cae alguno y se rompe ¡qué disgusto! ¡cuántos pucheritos y alguna vez qué llanto! Aprecian tanto aquello, que creen no hay cosa de más valor. Además, eso constituye su verdadero entretenimiento.

Los pequeñines; cuando empiezan, demuestran ya su afición al coger, con su tierna manecita, un pedazo de clarión que convierten en rayas grabadas con toda su fuerza sobre la pizarra. Pronto esas rayas son, sustituidas por letras que tan luego conocen como las trazan. Más tarde ya son sílabas, palabras, frases, etc. Pero sus triunfos suben de punto al llegar a los *colores*; y más si se trata de pintar alguna lámina para los exámenes o alguna postal para obsequiar a alguno de su familia. ¡Y qué bien lo guardan todo! ¡Claro, que por parte de la Profesora no faltan avisos, ni correcciones, ni tal vez alguna mala nota de aseo! Pero ellos son cuidadosos y, cuando quieren, lo guardan esmeradamente limpio.

Cualquiera diría que los parvulitos son rompones; pues no lo son tanto como alguien se figura. Un ejemplo sabrá demostrároslo:

Era el mes de Enero cuando después de las vacaciones de Navidad corrían presurosos los parvulillos a las clases de uno de los colegios de la Pureza, ávidos por saludar a las Madres y contar a su Profesora cuántas cosas les había enviado el Niño Jesús la noche de Reyes. Todos, niños y niñas, rebosaban de entusiasmo por relatar cada uno lo suyo. Cambiadas impresiones, siguióse una pausa de silencio. Aquellos ojitos inquietos no parpadeaban. Esperaban los niños que su Profesora, les diría algo nuevo. Así fué. Sabía la Madre, que sus alumnos tenían gran afición a la pintura y pensó proporcionarles un verdadero placer. Díjoles: preparaos, niños, para empezar a pintar una postal de aquellas que tanto os gustan, y como sé que algunos papás se llaman Antonio, se las podréis regalar el día de su Santo para felicitarles.

La noticia fue acogida con el entusiasmo propio de la afición y de la novedad.

Empezaron su trabajo, que reanudaban días alternos, siempre con el mismo afán.

De limpieza y esmero no hay que hablar; querían todos obedecer a su Profesora y sacar un trabajo sin manchas ni raspaduras.

Terminóse la *obra*, y llegada la víspera del Santo Abad de la Tebaida, escribieron con caracteres harto inteligibles la felicitación correspondiente a la persona a quien se obsequiaba.

Angelita, niña que apenas cuenta seis primaveras, pintó una postal para su papá. Indecible fué el gozo con que éste recibió el obsequio de su tierna hija, y entre los effluvios de su amor la colmó de tiernas caricias. Al ver la niña lo satisfecho que estaba su papá, le dijo:

--Papaíto, ha dicho la Madre que he de guardar muy bien esta postal para tenerla en la Exposición después de los exámenes.

--Muy bien, dijo D. Antonio, sonriendo; llama a la muchacha y la mandaremos a la carpintería para que pongan *marco* a tu linda postal.

--Yo también quiero ir, contestó la chiquitina, y le diré al carpintero como tiene que hacerlo.

--Id las dos y volved pronto.

Al cabo de unos momentos estaban ya en casa del carpintero, al que la muchacha transmitió el recado que su señor le confiara.

No satisfecha del todo, la niña dijo al carpintero:

- Póngalo V. de tal manera que se vea por las dos partes; esto es, por una parte el *dibujo* y por la otra la *felicitación* y la *dirección*.

Esta ligera indicación bastó para que el inteligente artesano comprendiera que el cuadro en cuestión debía llevar *dobles cristales* a fin de que por el anverso pudiera verse lo pintado y por el reverso la felicitación y dirección.

A las nueve del día siguiente ya estaba todo arreglado, y ya D. Antonio había colocado entre sus mejores regalos el que le hizo su hijita. La mamá, loca de contenta, no acertaba a hablar era el primer trabajo que su hija presentaba.

• • • • •

El día siguiente a San Antonio quiso Angelita llevarse el cuadrito al Colegio con el objeto de que lo viera su Profesora, y le dijo:

--Madre, mire V. la postal que terminé anteayer, ¿le parece que estará bien guardada?

Con ademán afirmativo miróla la Madre con cariñosa ternura, admirando con cuanto afán había sido acogido su consejo de que no *rompieran nada*.

Los parvulitos presenciaron la escena y prometieron todos ser fieles a los avisos de su Profesora.

N. N.

Ex – alumna interna de Palma

=====

Visita premiada

.....

(A propósito de una estampa donde hay un niño que llama a la puerta del Sagrario). (Diálogo).

Niño.-- ¿Estás ahí Jesusito...?

Jesús.—Aquí estoy, niño del alma.



FEDERADAS HECHO EN EL PATIO DESPUÉS DE LA COMUNIÓN



?.. ¿ no

claro,
y lloro

que
apartan

y buscan lejos de mí
La dicha que nunca hallan.
--¡ Pobrecito...! ¿ por qué fuerte
No les gritas a las almas
Que vengan aquí Contigo...?
¡ Cómo Tú... siempre re callas...!

te cansas?

--Pues,
que peno

Al ver
todos se

-- Yo siempre estoy dando voces
¿ Y no acuden?

--¡No me aman.

Pues yo mucho... y aquí siempre
Estaría...

--No te vayas.

-- Abre la puerta... ¡ay qué gusto!

-- Mis brazos aquí te aguardan

-- ¿ La noche así pasaremos...?

-- Si tu quieres...

--¡ Rica almohada !

Vamus, pues, ¡ qué sueño tengo !

A dormir... hasta mañana,

Pues dulce es en tu regazo

el puro sueño del alma

CELESTINA HOHER

Alumna

Jumilla, Enero 1924

Lo más grande que hay en el mundo

.....

Lo más grande que hay en el mundo, es... un acto de amor de Dios. .

La pobre Magdalena... la conocen Vs. ? Verdad que no ! Apenas se la conoce en su propia ciudad natal.. Pues bien, la pobre Magdalena, saben Vs. lo que es a los ojos de Dios ? Uno de los personajes más grandes del mundo.

--Cómo es esto ! Qué ha hecho ella ?

--Lo qué ella ha hecho ?.. Oh ! poca cosa: todo el mundo puede hacerlo; pero... no lo hace todo el mundo como lo hace Magdalena... Lo qué ella ha hecho? Atiendan un poco.

65

Cada mañana al despertar dice: « Dios mío, todo lo que me acontezca durante el día sea próspero o desgraciado, *para Vos solo !* »

Cada vez que toma su oscuro trabajo cotidiano, ella dice: « Dios mío, para vuestra mayor gloria ! »

Cuando va por las calles y oye blasfemar, ella dice: « Dios mío, yo os amo mil veces más que ese desgraciado que os desprecia o insulta ! »

Si encuentra algún pobre, ella le da una pequeña limosna y dice: « Dios mío, es a Vos a quien la doy ! »

Al hacer la colecta para las escuelas católicas, o la buena prensa, ella da otra limosnita y dice: «Yo no soy rica, pero puedo ayudar a la salvación de las almas ! »

Al pedirle algún favor, sirve con gusto, e interiormente dice: « Oh ! esto me cuesta; pero es por Vos, Dios mío ! »

Se calumnia a la pobre Magdalena; entonces toma el crucifijo, le besa los pies y dice: « Dios mio ! como Vos !... , Gracias !... »

Al llegar la noche va a descansar, y golpeándose el pecho, dice: « Dios mío, qué poco os he amado hoy; mañana procuraré amaros mucho más !... »

Magdalena no ha hecho más que ésto, solo ésto. Y muchos años no hizo más que esto solo.

Verdad que no es gran cosa a los ojos del mundo ? Pero a los ojos de Dios, queridos lectores, esto es mucho; a los ojos de Dios, esto es todo !. He ahí porqué yo afirmo y sostengo que la pobre Magdalena es uno de los más grandes personajes del mundo.

Compareced escritores, oradores, políticos, artistas que llenáis la tierra de ruido con vuestro nombre... Vosotros corréis tras la gloria y la fortuna ?... Todo esto es humo !... pronto moriréis. Y si deseáis que la tierra os sea lijera, id a dormir con el recuerdo del sueño eterno: la fortuna y la gloria no pesarán mucho sobre ei ataud...

Y vosotros conquistadores terribles que habéis conmovido el mundo en el curso desenfrenado de vuestras victorias, no habéis hecho más que esto ?.. Humo, os digo yo, humo !... Ciertamente, la pobre mujer de la cual hablo ha hecho menos ruido que vosotros... La pobre Magdalena en el mundo es como un grano de arena en la orilla del mar; el viento sopla y se lleva un grano de arena; ¿ quién repara en el vacío que él ocupaba ?... Tal vez pronto morirá Magdalena; y quién se dará cuenta de su desaparición ? En verdad os digo, esta pobre mujer ha hecho cosas más extraordinarias que vosotros... Vosotros habéis conmovido el mundo ? Ella ha hecho más: ella ha conmovido el corazón de Dios !... Y cuando vuestros actos, todos en conjunto, serán puestos en las balanzas de la justicia divina, resultarán muy lijeros, el peso de

66

la balanza se los llevará ! Vencedores de la tierra seréis hallados *.minus habens!*...

El mundo con sus balanzas y medidas; Dios con las suyas.

Almas ignoradas que leéis estas líneas, animaos y haced como la pobre Magdalena: lo que hay más grande *en el mundo, es un acto de amor de Dios.*

(Traducido del francés)

IDA ZOLÓ

Ex - alumna de Palma

Crónica de los Colegios

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Dulces recuerdos

A las tres de la tarde, hora prefijada para la bendición, empieza la ceremonia.

El M. Iltre. Sr. Vicario Capítular Dr. D. Santiago Beyro, asistido por el Rdo. Sr. Cura Párroco de San Francisco y por el Capellán del Colegio Rdo. Sr. D. Rafael Cabrera, bendice solemnemente la imagen de la Santísima Virgen, de la que son padrinos los distinguidos señores D. José M.^a Segura y D.^a María Alfonso de Casañas.

Bendice también el M. Iltre. Señor un hermoso Niño Jesús con que él mismo

¿ Tú has visto el oratorio ?

--Sí, me asomé un poquito y ví...

--¡Dichosa!... Dirrie ¿qué viste?

--Pues, mira... empezaré diciéndote lo que no ví: No ví aquel cuadro de la Virgen ni tampoco la pared que lo sostenía. Un precioso tapiz la cubre y sirve así de fondo a una más que preciosa imagen de la Virgen que se eleva sobre dorada ménsula.

-- ¡ Ya !!!!..'

--Las Madres adornaban el altar que está radiante de luces y flores y penden de las manos de la Santísima Virgen cintas blancas y azules.

Un ancho corro de niñas escuchan con creciente curiosidad a la vidente que con aires de doctora explica a sus compañeras sus impresiones.

-- ¡ La Madre ! ¡ la Madre ! y como bandadas de palomas corren en busca de la Madre.

--¿ Cuándo veremos a la Virgen ?

--¿ Cuándo será la bendición ?

-- Mañana, mañana.

-- ¿ Vestiremos el uniforme blanco y velo ?

-- ¿ Quién lo duda ?

* * *

El suspirado mañana llegó para todas, siendo portador de alegrías purísimas y dejando en nuestros corazones impresiones imborrables

ha obsequiado a nuestros parvulitos. Apadrinan esta imagen los niños José Ca - ballero Díaz e Isabelita Segura Marrero.

El *Magníficat* a la Virgen brota casi por necesidad de nuestros labios y las tiernas notas del armonium ofrecen melodías a la Madre de Jesús y Madre nuestra.

El Dr. D. Santiago Beyro pronuncia tierna plática, y terminada ésta se efectúa el Besamanos.

¡ Con qué gozo besamos aquel nombre de María ! ¡ Con qué amor dejamos a las plantas de nuestra Reina nuestros corazones a la par que depositamos también nuestras ofrendas ! Desde hoy Ella será más que nunca nuestra Madre; a Ella acudiremos siempre en nuestras penas y alegrías. Testigo será María de todas nuestras acciones y a sus pies acudiremos con frecuencia para suplicarle con verdadera ansia que nos enseñe la sublime ciencia de amor a Jesús.

Fiesta de la Presentación 21 - XI - 1923,
Santa Cruz de Tenerife.

JUMILLA

La fiesta de la Pureza

Con gran entusiasmo, cual lo reclama el ser alumnas de la Pureza y estar próxima la fiesta de su amado Colegio, empezamos los preparativos para que este año resultase con la lucidez que habíamos soñado, desde hace algunos meses.

Todas expusimos alguna idea, dimos nuestra opinión; mas temerosas de que éstas no resultaran tales como nuestros deseos las habían concebido, recurrimos a las M.M. las cuales también animadas por el afán de honrar a la Virgen en el misterio de su Pureza Inmaculada, nos explicaron lo que ellas habían pensado, lo cual a todas nos pareció magnífico.

68

Unas nos ocupamos en arreglar la capilla, y aunque otras veces nos hubiese parecido que no podía haber más gusto en adornar el altar de María, en esta ocasión pareció quisieron todas echar el resto, pues nunca la habíamos visto más encantadora, porque se notaba un tinte de verdadera exquisitez en todo.

Y ¿ qué diremos del salón de actos ? todas sus paredes estaban cubiertas con papel de seda blanco plisado y de cuando en cuando había una combinación de líneas verticales formadas con variedad de flores naturales, las cuales naciendo

en el borde del pavimento terminaban en el techo rematadas por una guirnalda de laurel también con flores. Parecía que los jardines de Valencia habían sido trasladados y expuestos aquí, pero eran de los pertenecientes a todas las alumnas de esta Casa quienes las habían arrancado para contribuir al esplendor de la fiesta dedicada a la Pureza de María.

En un ángulo y sobre pedestal de nubes elevábase la imagen de tan excelsa Madre, la cual parecía sonreír. ¿No pudo ser que aquel día estuviese contenta de sus hijas? Esto era en verdad lo que únicamente deseábamos todas.

Llegó la tarde y el salón fué llenándose de selecta concurrencia; unas acudieron por tener alguna alumna en la familia, otras atraídas por su cariño al Colegio.

Los premios fueron distribuidos, y todos aquellos trabajitos que nos impulsaron durante el curso, quedaron recompensados.

Cuatro parvulitas parecidas a los ángeles expusieron con mucho gracejo la felicidad que en el Colegio gozaban...; un grupo de alumnas y ex-alumnas entonaron un coro a la Pureza de María, y por último el Sr. Párroco de Santiago, que se encontraba entre las autoridades que habían acudido a presenciar tan solemne fiesta, nos dirigió un discurso con la elocuencia que le caracteriza, del cual nos quejamos sólo por su brevedad. Nos felicitó por haber sido premiadas y nos invitó a seguir trabajando este año para que otra vez volviéramos a recibir la recompensa. «Pedid protección a la Virgen y de esta manera Ella os ayudará y os hará menos pesados cuantos trabajitos tengáis que imponeros para conseguirlo...»

Esto nos dijo el venerable sacerdote, prometiendo todas cumplirlo, pues la confianza que tenemos en María nos proporciona alas para emprenderlo todo.

Pasó aquel día como el vuelo del ave que cruza veloz el espacio, más no pasará tan rápido el recuerdo de la fiesta, pues aquella sobrenatural influencia que sentimos de la protección de María... fue algo que, impregnando nuestras almas de celestial ambrosía hizo crecer en nos -

otras el deseo que nos anima de amar a nuestra Madre con todo el corazón.

ROSARIO PLA MOLINA
Alumna de Jumilla

Premios y distinciones

PALMA

En el pensionado han recibido las distinciones de Comportamiento, Estudios y Labores, las Srítas Coloma Mur, M. Luisa Martín, A. Bibiloni, Francisca Caldés y Juana Aguiló.

En el Externado las Srítas. Catalina Bauzá Jaume, Francisca Pons Coll., Catalina Pizá Rosselló, Catalina Mir Pons y Pilar Truyols Morell,

En los Jardines de la Infancia Gabriel Unzué, Tomás Muret, G. Ballester. A. Barceló, J. Servera Roca, J. Salóm, J. Seguí. J. Sorá. I. Fontirroig, F. Corrales, M. Frau, D. Munné. C. Vidal.

Malberti. J. M^a Caballero, F. Gual, B. Bauzá, J. Feliu, J. L. Cerd, C. Servera.

J. Ramón, L. Ramón, I. Muret, M. Orlandis, C. Moragues.

J. Sancho, L. Soldevila, M. Montoio J. Juaneda, J. Cerdó, S. Cladera, M. Vidal.

C. Coll, M. L. Blanes, T. de Cantos, I. Alemáñy, A. Quetglas. M. Zaforteza, M. del C. Cerdó, J. Ripoll, M. Ramis y M. F. Pascual Esteve.

VILLA - ALEGRE

Establiments. En el pensionado las Sritas Catalina T. Aguiló, Francisca Real, Tanita Alemany y Fanita Bisquerra,

ONTENIENTE

En el pensionado las Srítas Emilia Reig, Carmen Colomer y Pepita Moscardó.

En el externado; las Srítas Encarnación Barbará, Carmen Terol y Asunción Vicedo-- En los Jardines de la Infancia Angelita Fité, Manolito Puchadas, Fernando Micó y Rafael Rovira.

VALENCIA

Son premiadas las Sritas Emilia Bisbal, Margarita Juan y María Giner.

70

Noticias

.....

Despedida

A mis queridas compañeras de Colegio:

A vosotras que conmigo compartisteis las delicias de mi vida de colegia quiero haceros participantes de la dicha que voy a gozar.

Mañana entro en Religión: Jesús me ha escogido para esposa suya y yo, agradezco, sigo su llamamiento.

Adios, queridas compañeras, dirigid al cielo una oración para que siga sin retroceder por la senda que mi Amado me mostró.

MARGARITA JUAN
Alumna interna.

Valencia 1 - 2 - 1924

Grato telegrama

Al telegrama que el M. I. S. Director de la Federación y la Señora Presidenta dirigieron el día de la fiesta al Excmo. Sr. Cardenal Primado D. Enrique Reig, se ha servido contestar Su Eminencia con el siguiente que nos complacemos en comunicar a todas las federadas.

“Reciban Director y Junta mis felicitaciones por éxito Federación y cariñosa bendición.”

CARDENAL REIG

Los Ejercicios espirituales para las señoras Federadas empezarán, D. m. el día 23 de Marzo en el Oratorio del Real Colegio, dirigidos por el P. Ginard, C. O. El horario lo publicaremos oportunamente.

El día 29 del actual se celebrará el día de retiro con la acostumbrada distribución del tiempo.

El día 1º de Febrero, en el Monasterio de N. Señora de Lluch, se efectuó el enlace de nuestra compañera la señorita D.^a Catalina Qués Torrén con D. Francisco Salvá Marcús. Bendijo la unión el Rdo. don Sebastián Torrén. Les desea - mos dichas sin cuento.

71

Ha fallecido D. Francisco Font, padre de nuestra querida Confederada D.^a María. Reciba ésta y demás familia nuestro más sentido pésame.

Ha regresado felizmente a Palma después de su visita a los Colegios de Valencia y Murcia, la Rdma. Madre Consuelo Vidal, Superiora General de la Pureza, y hemos tenido el gusto de saludarla en nombre de la Federación.

SUMARIO

Nuestra fiesta.—Discurso pronunciado por el M. I. Sr. Canónigo Magistral D. Antonio Sancho, el día : 3 de Febrero en la fiesta de la Federación.-- La Inmaculada es mi Madre.-- Gratos recuerdos.—EI antifaz.—De Maruja a Carmen.-- Cosas de niños.-- Visita premiada.—Lo más grande que hay en el mundo--. Crónica de los Colegios: Dulces recuerdos.-- La fiesta de la Pureza en Jumilla.-- Premios y distinciones.-- Noticias.

Esta Revista se publica con Censura Eclesiástica

Tipografía de Amengual y Muntaner.-- PALMA